

Aquella misma tarde entró tambien en Madrid el general O'Donnell, á quien el pueblo victoreó con igual entusiasmo, porque no habia olvidado que era el iniciador de la Revolucion, que el arrojo de los madrileños habia completado. El vecindario de Madrid vió aquel dia abrazados en el balcon de la casa de Matheu á los dos gloriosos caudillos, simbolizando la union-liberal, el nuevo partido que acababa de formarse con los elementos del progresismo y del moderantismo más templado.

Entre la alegría y el entusiasmo del triunfo, nadie puso en duda que aquella union era realizable y que daria escelentes resultados. Tan lisonjera ilusion no debia durar mucho tiempo.

El dia 31 de Julio, apareció en la *Gaceta* el nombramiento del nuevo Ministerio, bajo la presidencia del duque de la Victoria, que se quedó sin cartera. Componian el nuevo Gabinete el Sr. Pacheco, ministro de Estado y de Ultramar, el Sr. Alonso, de Gracia y Justicia, el general O'Donnell de la Guerra, el general Allende Salazar, de Marina, el Sr. Collado, de Hacienda, D. Francisco Santa Cruz, de Gobernacion y D. Francisco Lujan, de Fomento. Se habia procurado consolidar la nueva union-liberal para hacer desaparecer los partidos: entre estos ministros, tres de ellos, O'Donnell, Pacheco y Collado, procedian del bando conservador, los demás eran antiguos progresistas.

